



## Áreas Técnicas Municipales (ATM)- El costo social de una gestión ineficiente

**Econ. Fernando Romero Neira**  
Asociado CONACCION

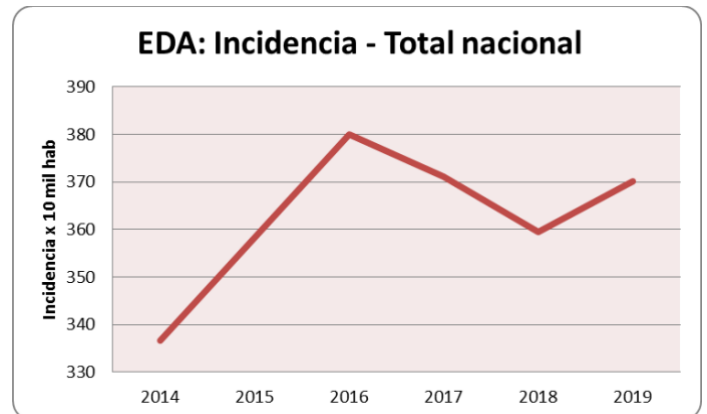
En línea con el sexto Objetivo de Desarrollo Sostenible y los Ejes de Política de la Política Nacional de Saneamiento, la implementación de un programa de agua y saneamiento busca lograr un cambio sustancial y definitivo en la calidad de vida de las personas, con indicadores que ayudan en esta medición como el de las Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA). Este indicador no ha tenido resultados positivos y muestra una evolución creciente en los últimos cinco años, pasando de 336.6 a 370.2 por cada diez mil habitantes (incremento de 9.98%). Esto a pesar de los avances en cobertura de los sistemas mejorados de agua potable y saneamiento, según datos de JMP<sup>1</sup>. En el área rural en 2017 la cobertura alcanzó 77:41% en agua y 60.78% en alcantarillado.

Con el objetivo de identificar como se relaciona la variable EDA con otras relacionadas con el acceso al agua y saneamiento, en 2017 se realizó un análisis de corte transversal considerando el ámbito rural de los 24 departamentos y 12 variables<sup>2</sup>. Las correlaciones parciales<sup>3</sup> entre la variable EDA con cada una del resto de variables son bajas, varias sin correlación, a excepción de la Desnutrición Crónica Infantil (DCI) con la que mantiene una correlación de 0.499 y una significancia estadística al 95%,

<sup>1</sup> Joint Monitoring Programme.

<sup>2</sup> Acceso a sistemas de agua por red pública, de eliminación de excretas, agua segura, continuidad del servicio, porcentaje de pago y pago por AOM, valor de la cuota familiar, EDA<=36 meses, DCI <= 5 años, baños

entendiendo que la DCI tiene relación por otras variables propias de la pobreza como el acceso a una canasta básica balanceada de alimentos, ingresos económicos en la familia, atención en salud, entre otras.



Fuente: MINSA. Sala situacional de salud. SE 52-2019.

Aunque se observa un bajo nivel de correlación de la variable EDA con la cobertura de agua por red pública (cobh20\_17) y con la de agua segura (cobseg\_17), -0.238 y -0.139, respectivamente; ambas mantienen la relación negativa; es decir, a mayor cobertura menor incidencia en EDA, subrayando que la correlación es mayor para el caso de la cobertura en agua por red pública respecto a la de agua segura (entendiéndola como el agua con cloro residual libre por encima de 0.5 ml/l).

Otra variable relacionada con EDA es la de hogares rurales que realizan prácticas adecuadas en la manipulación del agua (pamnph20\_17), con una correlación baja. En el otro extremo está la correlación entre la EDA y las prácticas adecuadas del lavado de manos (padlmn\_17), con signo no esperado y estadísticamente no significativo, coeficiente que no debería extrañar si se toma en cuenta que para ese año apenas el 5.1% de la población rural lo practicaba<sup>4</sup>.

Por otro lado, la continuidad del servicio de agua por red pública (serh2o\_17) al parecer es importante para los hogares rurales con servicio de agua que se encuentran capacitados en el uso y manipulación adecuada del agua (cmnph2o\_17), pues tiene un coeficiente de correlación de 0.423 con un nivel de significancia estadística del 95%.

Entre las variables que ayudan a explicar el comportamiento de las EDAs están las institucionales, entre ellas: i) calidad de gestión de las Áreas Técnicas Municipales (ATM) y ii) presupuesto para el fortalecimiento de capacidades y también el comportamiento institucional de los prestadores rurales de los servicios de agua y

limpios, hogares con servicio de agua capacitados para la manipulación adecuada del agua en el hogar y los que realizan prácticas adecuadas de manipulación del agua, finalmente el lavado de manos.

<sup>3</sup> Coeficiente de Spearman.

<sup>4</sup> INEI. ENAPRES. Enero – junio 2017. (Indicador N° 10)

saneamiento, comúnmente llamados Juntas de Agua y Servicios de Saneamiento (JASS). Las JASS son organizaciones que forman parte del sector pero que i) son estructuralmente débiles, ii) están basadas en el voluntariado, iii) se sostiene a través de cuotas familiares con balance deficitario y iv) cuentan con una débil asistencia técnica de las Áreas Técnicas Municipales (ATM). Como dato referencial, según el DATASS<sup>5</sup> sólo el 6.5% de estas organizaciones tiene manuales de operación y mantenimiento, una de cada tres JASS fueron supervisadas o “visitadas” por el ATM. La cereza del pastel es que el 25.8% de los sistemas de agua tienen una antigüedad por encima de los 20 años y el 18.2% de los sistemas está colapsado.

La debilidad institucional en las ATM y las JASS explican en buena parte el crecimiento de las EDA en los últimos años, generando una pérdida de eficiencia social en los segmentos más vulnerables de la población y de fácil medición respecto al PBI. Es evidente la urgencia de asegurar el fortalecimiento de la gestión por resultados a nivel de los prestadores rurales de estos servicios (JASS) con la asistencia directa de recursos, paralelamente al fortalecimiento de las entidades de gobierno del nivel meso del sector agua y saneamiento (concretamente los gobiernos regionales y municipales) para el cumplimiento de sus competencias y su impacto en los prestadores rurales. Temas que indefectiblemente deberían ser parte del nuevo Plan Nacional de Saneamiento al 2025.

---

<sup>5</sup> MVCS. DATASS - Modelo para la toma de decisiones en saneamiento. 2018.